

## SUSCRIPCION

Un mes . . . 0,35 ptas.  
Un trimestre . . . 1,00 "  
Unión Postal . . . 1,50 "

Anuncios a precios  
convencionales.

Número suelto: 10 cts.

## MARUXA

SEMENARIO ESCOLAR

LITERATURA  
CIENCIAS  
Y  
ARTESINCANSABLE  
LABOR  
DE CULTURA

REDACCION Y ADMINISTRACION: GELMIREZ, 26.—SANTIAGO

## CUANDO YO ERA ROMANTICO

(De intimidades y recuerdos)

La conocí en los baños de Caldeas con su mamá, que era una señora regordeta, colorada y coja.

Gertrudis se pasaba el día encerrada en su habitación componiendo versos incandescentes, o tarareando melodías sentimentales.

La mamá me decía muchas veces:—Mi niña es un manojito de nervios y tiene una imaginación calenturienta... Casi todos los de la familia hemos sido así.

Mi esposo, que en paz descansa, me hizo pasar muchos disgustos con sus celos, y mi Gertrudis sale a su papá.

Gertrudis era en efecto un ser impresionable; una poetisa que acababa de escribir unos versos y rompió a llorar como si le doliese el estómago.

Yo la ví y la amé. ¿Para qué he de decir otra cosa?

Una noche a orillas del Miño le pinté mi pasión, volcánica, y ella juró que me amaba también.

Doña Catana, la mamá, sorprendió nuestros amores y me dijo:

—Joven, usted ha logrado poseer el corazón de mi Gertrudis; ámela usted mucho, que es digna de ser feliz.

Yo la amaba como un insensato, pero pronto comenzaron para mí las amarguras. Si me separaba de Gertrudis, aunque a ello me obligase una necesidad apremiantísima,

ella lanzaba una carcajada histérica, y caía al suelo con una convulsión nerviosa murmurando: "No me ama!",

Entonces yo tenía que volar en su socorro y deslizar en su oído frases como ésta:

—Gertrudis mía, soy yo, soy tu amante.

—Vuelve en sí, le decía su mamá.

Por toda respuesta, Gertrudis preguntaba tristemente: "¿Dónde estoy?"

—Adelante, dije yo, sin moverme del asiento.

Quien así turbaba mi reposo era doña Aquilina, esposa de un teniente de carabineros que tenía un bulto en una pantorrilla, que me preguntó amablemente:

—¿Tiene usted un poco de cerato simple? Es para mi esposo que siente incomodidad en el bulto de la pierna...

No había acabado de pronunciar estas palabras, cuando apareció en la puerta de la alcoba la figura de Gertrudis. Venía pálida, desgreñada, con los ojos fuera de las órbitas y el labio tremulo.

—¡Infames!, gritó fuera de sí. ¡No negaréis ahora vuestro delito!

—¡Gertrudis! dije yo acudiendo a sostenerla.

—¡Adúlteros! rugió Gertrudis desplomándose.

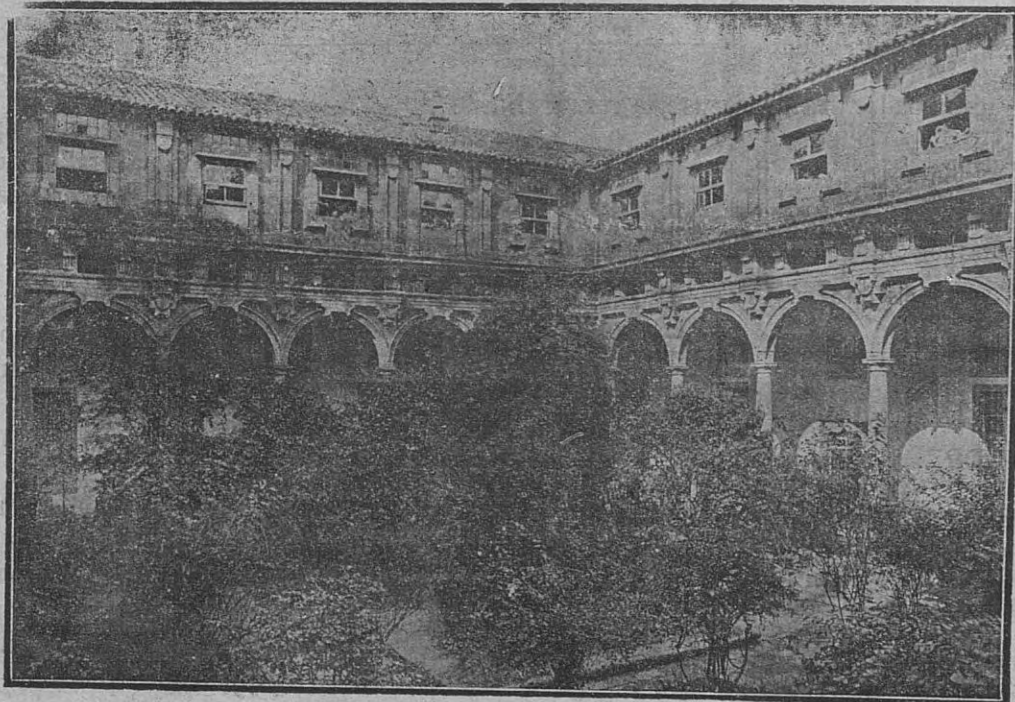
Acudió la mamá de la joven lanzando

do ayes de dolor, y entre todos cogimos a mi novia, que presa de la convulsión echaba espuma por la boca, y la llevamos a su cuarto.

Desde aquel día mi situación empeoró notablemente. Gertrudis me compuso una porción de versos con epítetos injuriosos, y me decía a cada paso que iba a envenenarse con un frasquito que tenía lleno de fósforos disueltos en aguardiente.

Una noche Gertrudis me cogió por la muñeca, y llevándome cerca de una ventana, bañada por la luna, me habló así:

—Mi existencia es horrible. Yo



SANTIAGO.—Un patio del Gran Hospital

¡Era muaha Gertrudis aquella! Puede decirse que se alimentaba con los efluvios de mi pasión; porque comer, apenas comía. Con lo único que transigía era con el huevo pasado por agua o con la espiritual croqueta.

Cierta tarde de Agosto hallábame yo en mi alcoba entretenido en descifrar una charada. Gertrudis se había acostado, víctima de una jaqueca, y yo aprovechaba aquella ocasión para entregarme a mi recreo favorito. De pronto sonaron dos golpecitos en la puerta de mi cuarto.

no puedo seguir viviendo así. Tu no me amas, lo leo en tus ojos.

—Gertrudis, desecha esas dudas horribles.

—Pues bien—siguió ella diciendo—quiero sucumbir lenta, pero seguramente Desde hoy renuncio a comer: voy a morir extenuación espontánea.

—Pero..

¿Todo es inútil?

Y efectivamente, desde aquel día Gertrudis se sentaba a la mesa como los demás huéspedes pero sin hacer uso de los manjares. Lo más que hacía era beber o aspirar el perfume del limón.

La señora del teniente, me ofreció en la mesa una aceituna sin comprender aquel delicado obsequio iba a abrir el sepulcro de Gertrudis. Esta vió la aceituna y tornóse palida, después lanzó un grito agudo y corrió a encerrarse en su habitación.

—¡Hija mía!—gritó la madre de Gertrudis corriendo tras ella.

—¡Dios mío! ¿Qué va a pasar aquí? dije lanzándome detrás de doña Catalina.

Llegamos a su habitación y no quiso abrir a pesar de nuestras súplicas. Yo miré por el ojo de la cerradura y ví que acercaba las manos a la boca con frecuencia. Y sin duda estaba apurando el líquido venenoso. Miré con más atención y ví que lo que comía con delicia era un trozo de salchichón y un panecillo.

Luis Taboada.

PARECERES: : : : : :

MADRE: : : : : :

Esbozada, por demás, ha sido este tema, apesar de lo cual no ha perdido su capital importancia, este nombre purísimo, por todos adorado, que al articularlo, deja en nuestros labios pecadores, los residuos de un néctar delicioso, provocando el acrecentar continuo de un cariño inefable.

¡Madre!, nombre amoroso, alegoría fiel de lo impoluto, crisol inexorable pero tierno, de nuestras pasiones, calmante dulce de nuestros pesares, en el que se halla condensado el grito patético de nuestros anhelos, invocada desde los momentos más culminantes de los placeres inanes de la vida hasta en los ayes más dolorosos del infortunio; es el nombre humano, por excelencia marcado con caracteres divinos en nuestra alma susceptible.

Observemos que encierra encanto imponderable, que la madre, nos quiere, es tierna, nos besa y llora; nombre rútilo, cuyos esplendores

iluminan profusamente la maligna senda escogida por el hijo díscolo; caritativo albergue del desamparado, emblema de *sublimidad*, que, no alcanzamos a avalorar hasta haberla para siempre perdido.

Somos rebeldes y nos ama intensamente, la besamos y nos besa con candidez, empapando nuestra faz, con preciadas lágrimas, derramadas por amor.

Alejados somos de ella porque el Destino así lo exige, reza fervorosamente, entonando en la Soledad de la noche oraciones sentidas, plegarias virginales al Sumo Hacedor, para que el horizonte era negruzco trasmútase en límpido, sonriéndonos así los abrojos de la vida: eso lo ansía ella con locura, y no defrauda en su petitorio porque nos adora: es madre.

¡Consagrémosle cariño infinito ya que tan puro ella nos lo consagra!

Marino López Blanco.

Mayo, MCMXVII.

PAISAJES Y EMOCIONES :

LOS CIPRESES: : : :

Voy a intentar contaros las emociones que siente el alma en la contemplación de los cipreses. Para esto nada mejor que un pequeño paseo fantástico por el campo, donde cuando menos lo esperemos surgirán a nuestra vista, silenciosos e impenetrables.

Es tarde de Noviembre. Las nubes grises ruedan rápidamente por un cielo gris y entre ellas asoma a veces su cara un sol clorótico y amarillento. Los árboles están desnudos, y en el paisaje hay diluida una tristeza infinita, una callada tristeza de llorar. De cuando en cuando sopla una fría ráfaga de viento otoñal, y montones de hojas ruedan confusamente sobre el camino...

Llevamos ya andado un buen trecho de nuestra ruta en medio de un campo desolado y sepulcral, cuando de pronto en un recodo del camino, se ofrece a nuestra vista una modesta capilla aldeana. Y he ahí ya, elevándose como hierofantescos, a los rígidos y herméticos cipreses

Están alineados en dos filas, y entre ellos, en medio de la hierba, se ven cruces y lapidas de sepultura... Nada más lógico; al hablar de cipreses surge en nuestra alma la idea de un cementerio.

Sobre este cielo plúmbeo de nubes grises, que extrañamente se des-

tacan las masas verdosas de los cipreses. Parecen monjes fantásticos que quedan petrificados en un angustioso gesto de deprecación. Y si se levanta algún viento, sentimos en nuestro rostro un soplo húmedo y helado como de tumba...

Más no por su aire lúgubre vamos a negarles nuestras simpatías a los buenos cipreses. A su sombra duermen acaso nuestros abuelos el sueño interminable de la muerte, y ellos son cirios encendidos en una casta llama de amor ideal.

¡Cipreses misteriosos! ¡Cipreses que en las noches de luna tomáis un aspecto alucinante bajo sus rayos lívidos! ¡Hieráticos cipreses! Yo desearía que al ser vencido por *el más invencible de los luchadores*, no me encerrasen en un ahogado cajón de mármol, sinó que me acostasen a vuestra sombra protectora, o me arrojasen al mar para oír el canto de las sirenas...

A Casal,

A LA SEÑORITA M. M. : : :

DESENGAÑOS: : : :

Yo conocí una hermosa joven cual sol primaveral; la conocí en uno de los días del carnaval pasado, de la cual se enamoró mi alma ignorando lo que era amor.

Desde entonces ya no tuvo mi imaginación otro pensamiento que no fuese aquella mujer divina que desde entonces fué para mí, lo que el faro es para el navegante que le ilumina los puntos peligrosos de la travesía; así ella iluminó mi ser en los más escabrosos puntos del amor.

Yo que la amaba, no con amor caprichoso, sino con un amor que se había arraigado en mi ser, de una manera que, mi imaginación no puede suponer otra mayor.

Cual no sería mi desilusión al saber que la única esperanza que había tenido yo, estaba perdida, pues lo que yo amaba no pertenecía a este mundo, pues era un Ángel y como tal marchó a las celestiales regiones.

Así es el amor, primero ilusiones y después terrible desengaño.

Telmo Alvarez Rubio.  
Motel

Primavera del año 1917.

DE MI SENTIR: : : : :

LAS SOMBRAS EN  
LA NOCHE: : : : :

Bocetos extravagantes

I

Oscura es la noche, angosto el ca-  
llejón: Pasa lento un embozado, y  
su andar sigiloso, miente en las ti-  
nieblas la figura donjuanesca de fas-  
cinador de blancas palomas.

II

Las gasas nebulosas del vapor  
acuoso, empañan el éter, e impiden  
la contemplación de las áureas titi-  
laciones que brillan en noches sere-  
nas de primavera; y la luna también  
es lóbregamente oculta.

III

De pronto, rasgado el cendal de  
las nubes, por los dorados puñales  
de luz de las estrellas irritadas, en  
un derrame metálico, por las anchas  
heridas abiertas, desciende la luz  
lunar, blanca como una novia, sobre  
la faz aromada de la tierra.

IV

Más, breves instantes: Las heridas  
cierran—¡qué heridas no cierran!,—  
y todo queda tenebrosamente oscu-  
recido en la soledad misteriosa de  
la noche callada. Lejos, en un tejado  
de una choza de la calleja, fulguran,  
glaucas, unas pupilas felinas.

V

Entonces se divisa confusamente  
desdibujada otra sombra embozada  
en oscuro tabardo, que avanza en  
su camino, con cautela, a la con-  
traria de la otra sombra donjuanesca.

VI

Vuelve a caer en lluvia de plata la  
luz que desprende la tez bufonesca  
de luna, por nuevas rasgadas, que  
las estrellas, con lágrimas de oro  
han abierto en las abigarradas nu-  
bes, que cruzan raudas el éter

VII

Y sucede que las sombras sigilo-  
sas se encuentran, y cambiando ren-  
corosas miradas de odio al desem-  
bozarse de los tabardos, blanden  
afilados puñales, que zigzaguean  
siniestros relámpagos metálicos, en  
la soledad de la noche callada.

VIII

Ya otra vez, nuevamente todo es  
negro; y ahora se oye, un estentó-  
reo grito de muerte, unos pasos dé-  
biles de una sombra que se aleja, y  
sobte las tejas de una choza mise-  
rable, los estridentes maullidos de  
dos felinos, cuyas pupilas, lanzan  
fulgures espectrales en las tinieblas.

Ofrenda:

Han pasado luengas horas; todo  
se ha esfumado como un sueño: las  
sombas con la noche, las nubes con  
la luna y las estrellas, el grito de  
dolor con los zigzagueos de los pu-  
ñales, la pardeante luz glauca de las  
pupilas felinas se ha disipado tam-  
bién...

...Y allá, tras la abrupta montaña,  
nace ahora la aurora blanca, de una  
blancura como la luz divina, de una  
nitidez transparente como la visión  
de la Amada, ante cuyos sagrados  
piés,—¡oh, los breves piés de la  
Amada!,—derramo puñados de eter-  
nas rosas de Amor.

Fuentes Jorge

Compostela, 3-V-1917.

❖❖❖

## ALMA DE LIRIO: : :

(A Heruando Valdivieso, culto  
escritor y amigo cariñoso.)

*En los atardeceres  
floridos yo la veo  
con su faz morfilina  
escondida entre velos;  
cuando a brillar comienzan  
con vixto centelleo,  
los astros engarzados  
al azul de los cielos.*

*Llega tan suavemente  
con pasos tan sutiles  
y se acerca y se aleja.  
tan ligera y tan leve,  
que a veces en la sombra  
se pierden sus perfiles  
y a veces se diria  
que anda sobre la nieve.*

*Bajo sus ojos negros  
tiene grandes ojerás  
moradas. Sobre el pelo  
unas gasas ligeras  
flotan como el perfume  
de una mística flor.*

*A veces surge al paso  
risueña y fugitiva  
y algunas veces cruza  
profunda y pensativa  
¡cual si ella misma fuera  
la imagen del dolor!*

Campocelos.

❖❖❖

SECCION BIBLIO-  
GRAFICA: : : : :

En esta sección daremos cuenta  
de todos los libros o revistas que  
recibamos.

Hemos recibido el número cuar-  
to de "El escolar", interesante revis-  
ta que publica el "Centro de am-  
pliación de cultura" del Instituto de  
San Isidro de Madrid.

Este Centro celebra reuniones en

que los alumnos de aquel Instituto  
dan lectura a trabajos producto de  
sus estudios, generalmente de asun-  
to histórico o literario. Así los jóve-  
nes escolares se educan para las lu-  
chas del porvenir.

Y es consolador que la juventud  
española a la que desgraciadamente  
no se tiene en gran estima da prue-  
bas de un fuerte anhelo de estudiar  
y de saber. Así han surgido revistas  
como "El Escolar" y MARUXA,  
entre los alumnos del Instituto y  
Atenea y Clínica entre los de Uni-  
versidad.

El número de "El Escolar" que  
nos ocupa contiene artículos, cuen-  
tos, estudios, etc., constituyendo la  
lectura más interesante y amena que  
puede darse.

A. C.

❖❖❖

DE LA PAZ A LA  
GUERRA: : : : :

Era una mañana clara, luminosa  
diáfana, cuando los habitantes de  
un lugar, bañado por los prolíficos  
rayos de un sol primaveral, perci-  
bían un rumor de trompetas y tam-  
bores que lanzaban al ambiente sus  
vibrantes sonidos y alegraban la  
comarca en unión del suave gorjeo  
de tiernos pajarillos que entonaban  
melodiosas endechas de amor.

Cuan lejos de suponer estaban  
los vecinos del agreste lugar, aleja-  
dos del mundanal ruido y descono-  
cedores de las penas y dolores que  
aflijen al resto del género humano,  
que, en breve, la desesperación ha-  
bía de enseñorearse de sus espíritus  
con la nueva que les traían, aquel  
puñado de valientes que serpentea-  
ban por el camino que allí conducía.

Como no recordaban que visita  
semejante hubiese alterado la idílica  
y tranquila vida de aquel montaraz  
lugar, ni la planta guerrera dejara  
su huella en él, decidieron sus po-  
bladores recibirlos en medio de  
grandes aclamaciones con objeto de  
hacerles grata su estancia entre ellos;  
más a los pocos momentos ¡que de-  
cepción!, aquella compañía, llevaba  
una misión terrible, iba a buscar a  
todos los hombres útiles para jun-  
tamente con ellos combatir los ene-  
migos de su patria a costa quizá de  
sus vidas.

¡Oh! ¡que momentos de desespere-  
ración! llantos, ayes desgarradores,  
confusión...

Cuando el Oriente anuncia el nue-  
vo día, aquel lugar antes feliz y  
alegre se hallaba solitario, sumido  
en honda tristeza; y si os acercáis a  
él, el llorar de las madres y el sus-  
pirar de las doncellas no os dejarán

percibir el gorjeo de los pajarillos que ajenos a esas lamentaciones, diferentes al humano pesar continúan en trinos armoniosos sus cánticos de amor.

Arturo Briones Varela

—33—

Al azar hemos recogido—para ofrecérselos a nuestros lectores—los pensamientos que a continuación transcribimos de la interesantísima obra *Del jardín interior*, del joven literato y distinguido colaborador nuestro Sr. Ortíz Novo.

PROSAS ALADAS: : : :

DEL JARDIN INTERIOR: : : : : :

Pensando, soñando...

XI

Algunas mujeres son sinceras cuando menos piensan serlo. No lo son cuando se lo proponen.

¡Paradojas del alma femenina eternamente incomprensible y absurda.

XII

Los buenos observadores más observan cuando menos parece que lo hacen.

XIII

Al consumarse un acto indigno el equilibrio del alma se ha roto para siempre.

Y es entonces cuando el remordimiento alza allí, triunfalmente, su estandarte trágico.

XIV

En amor los fracasos y las victorias tienen un eco que sólo el alma del triunfador o del vencido debe recoger, silenciosamente.

Del alma saldrá la piedad o la armonía del júbilo que conteste a aquel eco.

XV

Es un refinamiento el escuchar a solas con nuestra alma nuestras alegrías y nuestras amarguras.

XVI

En las cartas de las mujeres suele haber más sinceridad que en sus gestos y palabras.

En las de los hombres cabe más fingimiento.

XVII

La vida es un jardín donde al lado de las rosas de luz de la Felicidad brotan las rosas gélidas y amargas de la Desventura.

XVIII

En amor todo es ilusión.

XIX

Las mujeres son grandes maes-

tras en el arte de fingir, así como los hombres lo son en el de mentir.

La mentira es siempre más piadosa que el fingimiento.

XX

Los pesimistas son condescendientes y resignados. Son mansos.

Su alma es un lago umbroso y amargo.

XXI

Los hombres delante de las mujeres disfrazan sus sentimientos con la clámide de la galantería.

Es entonces cuando contra su voluntad y sonriendo—rectifican su criterio, fingen y se contradicen en sus opiniones.

XXII

Los pobres tienen un conocimiento más admirablemente exacto de la realidad que los ricos.

Es por carecer de riquezas que nadie los halaga y así pueden comprender mejor, más exquisitamente a las gentes con quienes tropiezan.

¡No ven fingimientos ni hipocresías!

¡Nadie los adula; no tienen quien los halague!

Están más cerca de la verdad.

Caminan hacia ella por caminos duros y despiadados pero seguros.

XXIII

El honor es un cristal que importa mucho conservarlo siempre clarísimo, diáfano.

XXIV

El honor de las mujeres es más delicado que el de los hombres.

Una vez empañado no torna a ser claro.

Si se empaña queda en él—perennemente—descaecida o fuertemente acusada, la mácula.

XXV

Es difícil aquilatar ciertos actos. ¡Cuántos nos parecen generosos y no obedecen sino a normas de conveniencia, capricho a arbitrariedad!

XXVI

Algunos hombres son más presuntuosos, más coquetos que las mujeres.

Y lo que en éstas es inconsciencia en aquéllos es defecto.

Ortíz Novo

—33—

A VISTA DE PAJARO: : :

DE PONTEVEDRA:

Saludamos al muy virtuoso doctor Lino García y García, director del Seminario de Santiago, que con motivo de predicar la divina palabra

en Marín nos honró con su presencia el día 28. Nos lamentamos que su estancia entre nosotros no se haya prolongado.

—El 23 fuè comisionado el joven Joaquín Novàs para arreglar algunos asuntos de interés se Vigo.

—El 28 abrazamos a nuestros particulares amigos, el tan renombrado médico D. Daniel Portela y el joven oficial de correos D. Ramiro Nogueira. Deseamos que sus visitas sean más frecuentes.

—De paso de Santiago hemos saludado al aprovechado alumno de Medicina D. Edelmiro Boullosa, que efecto de enfermedad se vió obligado a abandonar el Claustro Universitario. Deseamos que pronto se reponga para que reanude sus estudios.

—Un rato divertido nos proporcionó el muy simpático estudiante de Derecho don Marcial Estévez el día primero. Nos alegramos de verle por aquí.

Asier.

Pontevedra, Mayo de 1917.

—33—

MAXIMAS DEL BUENESTUDIANTE

1. Tengo una inteligencia, y es mi tesoro; rico tesoro que cuanto más se trabaja y se cultiva, mayor brillo dá de sí y se pone en capacidad de producir riquezas inmensas.

2. El saber vale más que todas las cosas de la tierra juntas.

3. El que madruga al levantarse gana un tiempo precioso y vence a un enemigo formidable: la pereza.

4. Si quieres ser sabio, rico y sano, acuéstate y levántate temprano.

5. Todo el que estudia aprende y lo que más trabajo cuesta no se olvida jamás. En esto como en todo rige la ley de las compensaciones.

6. El secreto para los grandes secretos intelectuales es la constancia en vencer dificultades, sin jamás desfallecer.

7. La repetición es tan necesaria en todo estudio, que bien puede decirse que es la madre de la ciencia.

José Lòpez Pedre

Imágenes,

Altars

y Pintura

: : RUA DEL VILLAR 44 : :

"HORAS DELICIOSAS": : : : : : :

La tarde declinaba. En el bello cielo, cuya bóveda azul nos cubría cual protector manto, dibujábanse las siluetas de las estrellas. A lo lejos se oía el rumor de la algazara. Extasiado me hallaba contemplando tu singular belleza, cuando inesperada y quizás intencionadamente aparece ante mi vista un precioso ramo de violetas que aprisionabas con tus delicadas y blancas manos. Jugueteabas inocentemente con ellas haciendo que en sus idas y vueltas derramasen el delicioso y embriagador perfume, despertando en mí el deseo de poseerlas.

El temor de ver defraudados mis deseos de poseerlas me impedía el perdírtelas, más va venciendo en mi ánimo el escrúpulo de llevar una negativa y confiando en tu bondad sin límites, tuve la osadía de rogarte me concedieses aquellas hermosas flores que tan fragantes eran por estar en tus manos y que tan feliz me harían teniendo en mi poder.

Al principio te negaste, dándome fútiles excusas. Pero ante el requerimiento de mis súplicas y dando una prueba más de tu bondad me las entregastes. ¿Recuerdas lo que te prometí? Te dije que mientras existiese yo y existiesen restos de ellas las conservaría como reliquias.

Por eso, cuando me hallo solo y deseo dar un rato de expansión a mi corazón las cojo entre mis manos, y soy feliz con el recuerdo de aquellas pasadas horas deliciosas.

Domingo G. Garrido.

Santiago 2-6-1917.

UNA CARTA: : : : :

Sr. Director del semanario escolar MARUXA

Muy señor mío: Elegida por todas mis compañeras de nombre para dar a V. las más atentas gracias por haber bautizado con tanta amabilidad su ilustrado semanario, apenas si acierto a pronunciar frase alguna para poner de manifiesto nuestra gratitud, más como la buena voluntad es reconocida, suple ésta a la poca expresión no dudando que usted perdonará las faltas que ésta muestra de gratitud por ignorancia lleve.

Así mismo agradecemos la distinción de que nos hacen objeto todos los redactores que escriben invocando el nombre de MARUXA y especialmente a los Sres. Valbuena López y Pita Romero que tan delicadamente saben enaltecerlo; el pri-

mero con una bien rimada poesía y el segundo con el acertadísimo artículo "Escribidme una carta señor Cura..."

De V. aftmo. q. s. m. b.

Una Maruxa

Santiago 24 Abril-1917.

GRACIAS A LAS  
IGNACIAS: : : : :

Enterado de la carta dirigida al Sr. Director de este semanario (del que me honro ser redactor) por una MARUXA y siendo alusivo a mi su último punto, réstame decir a la que creo encantadora como adivino en la expresión de su atenta e inmerecida carta, puesto que, dada la excepcional hermosura de las que llevan el nombre de MARUXA, que encierra el alma pura de Galicia, nunca podré en mis versos poner de manifiesto sus encantos.

Mas considero benévolas y consecuentes a las lindas lectoras y apesar de la inaptitud de mi inspiración, voy a rogarles acojan sincera y desinteresadamente, las tres sextinas que a continuación dedico; las que personificando a MARUXA, (semanario) pueda en mi nombre ofrecerlas

¡MARUXA!: : : : :

*En el agua refleja la luna  
y mis ojos se reflejau en tí,  
cual espejo sin mancha ninguna;  
como agua en profunda laguna,  
que las nubes se miran allí,  
al pasar con su cara negrura.*

*En tus labios de pura sonrisa  
que idealiza la flor del pensil  
suenan el beso cual suena la brisa  
cual susurran cayendo deprisa  
y menudas las aguas de Abril,  
que se secan si el sol las divisa.*

*Y tu cuerpo de esbelta figura  
y tu aire gallardo y gentil,  
es conjunto donde la hermosura,  
ha sabido en la forma más pura  
cincelar el donoso perfil,  
que demuestran tu gracia y dulzura.*

Valbuena López.

Santiago 26-4-17.

UN PASEO MATI-  
NAL: : : : : :

—Oye, mañana tempranito vamos darle un repaso a toda la asignatura en la Alameda, djome mi cariñoso amigo Evencio, el de las ideas peregrinas.

Son las cinco de la mañana todavía el *Dux astrorum* de Séneca no había aparecido en el horizonte, la brisa azotaba nuestros todavía adormecidos ojos obligándonos a cerrarlos de cuando en vez.

Llegamos a nuestra pintoresca Herradura y a mi vista se ofreció un cuadro curioso y original: numerosas parejas de simpáticos jóvenes se veían con voluminosos tomos discurriendo por los variados paseos de los jardines.

—Evencio, dije a mi amigo, desde cuando se ha convertido en un salón de estudio.

—Hombre esto no es de ahora, supongo que esta costumbre se perderá en la oscuridad de los tiempos, como decía nuestro profesor de Historia; estoy seguro que es tan antigua como nuestra gloriosa Universidad. Y te digo esto porque es indudable que las mañanas del florido Mayo han alegrado siempre a Compostela y la Herradura siempre se ha mostrado propicia a albergar en su seno a los traviesos escolares, y por lo tanto no habiendo imposibilidad por parte de éstos y mostrándose la naturaleza magestuosamente bella en todos estos parajes, que duda cabe que en estas horas poéticas y alegres de la fecunda primavera acudiesen y acudamos todos a gozar del placer inefable que proporciona el ver levantarse lentamente al astro-rey y el oír como es saludado por las deliciosas y arpadadas lenguas de los numerosos e invisibles huéspedes de la enramada, yo no sé decirte mas sino que si mi carrera transcurre en esta Universidad veneranda, no dejaré una sola mañana del último mes de curso sin acudir a la agradable cita que con este paraíso tengo.

—Muy bien, nada cada vez descubres una faceta nueva, ahora resulta que también eres poeta, tú debes escribir un poema que habrá de immortalizarte y colocaremos tu estatua en la Herradura, en este paraíso, como tu le llamas. Pues no digo yo el entusiasmo que sabes poner en tus palabras, verdad es que la realidad por un lado y tu pintoresca descripción por otro, han contribuido a que en mi ánimo brotase también el deseo de acompañarte todos los días en estos paseos matinales; pero con una condición.

—Cual?

—Que tenemos que estudiar, dejándonos de divagaciones poéticas.

David Pérez de Castro.

## VERBAS ENXE BRES

ROSALIA CASTRO  
DE MURGUIA: . . .

Inda qu' os anos e os sigros pasen en longa riola sobr' o sepulcro de Rosalía, non e posibre que trayan un nome mais dino de nosos homenaxes qu' o nome d' ela, uns cantos máis nosos qu' os seus cantos. Porque n' eles está canto ten virtú pra comover o corazón gallego. Por eso unhas veces teñen a vaga malencónía do *a-la-lá* que tan estrano sona nas noites de luar, ô perderse as suas notas infinitas na infinita extensión dos cômáros desolados ou das tres gándaras; outras parês com' a que brincan e uturuxan ôs churrusqueiros sons d' a muiñeira ou d' alboradas, xa se sinten n' eles berros de rapazas e rapaces en fiadas e regueifas; xa cheiran con cheiro de fiuncho e espadanas e roan c' os piñeirales, e buan c' as carballeiras, e mostran eu fin todo-l-os sons e todo-l-os côres do ceo e do chan gallegos!

Non: non tragnerán os anos nin-os sigros un nome mais dino do noso amor qu' o teu, bendita muller, que couciche cal nadie todo-l-os sacretos da nosa y-alma e soupeches cantal-os na lengoa da terra, lengoa que parecía morta e ã que tí deches espréndida vida nesas *Cantares*, nesas *Follas Novas*, que son pros que sentimos o que tí sentiche, o qu' eran pros cautivos d' Israel os ardentes conceptos cen qu' os seus Profetas lles falaban da perda da Patria!..

¡E ben!.. ¿Qué será teu sepulcro, insine cantora? ¿Norte das nosas esperanzas ou coba onde se enterren pra sempre? O poñor n' él o teu corpo, botaríamos tamén alí o espírito da terra? S' a moceda gallega ha d' escoitar os salayos da coitada, sin qu' o corazón lle palpíte de coraxe; sin sentir nas faceiras a labarada de fogo que n-elas poñen o door e a rabia cando se xutan n' un mesmo sentimento; si n' ha de disporse â redentora cruzada â que Galicia chama ôs seus fillos, hoxe que ve postos sobr' ela ollos que sempre a cobizaron, proque quizáis contan can presentes congoxas, e máis; aínda ca morte das púbricas enerxías, pra roubar como piratas o que non poideron conquistar en loita de cabai, leiro; s' ha de esquenceroe esa moceda de que po-l-as suas venas corre sangue de celtas e soevos que quixeron sempre a morte antes qu' v escravitú; ¡ay! ¡entón ben morta, ben morta estás, Rosalía! Pro n' está solo o teu calavre' non. Tendida a tua veira vexo a Galicia, qu' ô quedarse sin-o seu reiseñor e ô contemplar ô mesmo tempo a cativeza dos seus

outros fillos, ô perder po-l-o tanto toda esperanza de conseguir a sua libertade, abrazouse ô teu corpo morto, xuntou cós teus fríos ôs seus beixos n' un bico eterno, piden ôs teu ôsos, como derradeira ofrenda un pouco da friaxe da morte, deixou caer a sua frente no teu seo, e pechada ela na caixa en qu' á tí t' enterraro, xúnta-l-as duae n' unha estreita apretiña, baixachedes pra sempre â cova e sintíchedes enriba dos vosos corpo o mesmo puño de terra! Abrazadas vivírades e abrazadas camiñabades â rexión da lus e do consola!..

Pros non, Galicia non morreu. Galicia vive e ergueráse máis axiña do que quizáis coidan seus verdugos, cantando os cantares que tí, Rosalía, lle deprendeches, e loitando po-l-a libertá que tan fondos salavos arrincou ô teu peito. E cando sol da xusticia brile no noso Ceo; cando a terra de *Dios e dos hirmás gallegos*, entón, Rosalía, erguerémosche unha estauta xigantesca; anque teñamos que deixar sin follas os carballos o chan sin frois, faremos pra ela con frois e follas un pedestal tan alto que dende toda Galicia poida verse tua imaxe, e diremos ôs pobos xa redimidos: "vel-ahí a cantora que cos seus cantos alcendeu no noso espírito o foge de viril entusiasmo que nos levoí â loita; vel-ahí a musa da terra; a santa muller por quen tendes patria e libertá!.."

Salvador Cabeza León

1899

—\*—\*—\*—  
PALIQUE ENTRE  
DOUS COMPADRES

Era un día pola tarde, cerca de porse o sol, cando debaixo do cuberto que na porta da casa ten o tío Antón, estaba este sentado solo, e deseguida chegou por elí o seu compadre Xan, home sempre moy ledo e sin mingalla de penas, todo o revés do tío Antón que era un tripa triste como lle chamaban os veciños do lugar.

—Boas tardes compadre ¿como lle vay? dixolle Xan.

—Regular, non ben de todo.

—Oy, xa me parece qu' iste non vay ter nunca mais cara de risa. E si e certo que ten a tripa com' a cara, teñen razón os veciños, porque...

—Diga compadre, dixo Antón, ¿Como e que sempre está tan ledo.

—Dígame usté, ¿como e que está sempre choromicando? ¿quen lle ten culpa dos seus males?

—Ay compadre entón si que deu usté no clavo, dixo Antón cos ollos cheos de baguas, alquen me ten a

culpa, pero non llo digo a ninguén, porque...

—E logo, compadre nin a min siquiera xurando non decir nada d' o mundo.

—Solamente esi direy algo, pero...

—Sin coidado, dixo Xan, encomenze xa home.

—Pois, toda a culpa das miñas tristeza tena a miña muller. Mais que compañeira eu un demonio, fora sua alma.

—E logo ¿que mal lle fay compadre?

—Mal ningùn, pero ela manda, para ela non valen as miñas razóns, e non hay día qhe non se xure na casa, e inda ontras cousas qus gana de chorar me da o lembrarlas, acabou Antón, refregándo nos ollos.

—Ay por eso compadre moy boa e a miña Manoela. E selle digo como foi o milagro de gañala, porque mesmo foi cousa de milagro.

—Conte compadre conte. Usté tan ledo e eu tan amargurado.

—A cousa foi como sigue:

"Moy cedo era cando meu pai mandou que me erguése pra preparar o gando, darll' auga e andar pra leira que non moy cerca estaba da casa dos meus pais.

Era esto entre lunes de día e uoite mais en canto lle puxen o xugo as vacas e os arrombei o carro, sentin que pola corredoira do lado de pai-xo da miña casa cantaba una goriña de muller non vella, o son do chiar dun carro. Vaya logó, dixen eu pra dentro, pensei ser o pirmeiro e xa hay quen me gañe, non e ponoo.

Entonces apurei canto pnden na faena, pra ver a xilgara que cantaba. Esí o fixen aguillada na man, e pinchar sin dor nas vaquiñas que corrían como cans.

Cheguei deseguida xunta carreiteira e vexo a Manoela. Bos días Manoela, díxenlle eu. Bos días Xan dixo ela. Moito madrugaches muller, ¿a donde vas tan tan cedo? Vou a...

Non diga mais compadre qu' o resto xa me sepoño como será pouco máis ou menos, dixo Antón todo choroso.

—E pois esi, e dastr' o día sin mal ningùn gracias a Dios, dixo Xan.

Quedaron calados por un pouco, dastra que Xan dixo: Compadre e a todas as chanzas e noite, e usté está na sua casa.

—¿Xa se marcha logo compadre?

—Xa adios, e fora penas compadre que somos homes.

—Bueno adios logo e...

—Dastra mañán, compadre, adiós.

Un rapaz.

YO SOÑÉ.....: : : : : :

*Yo soñé que tus labios de clavel me besaban;  
que tus ojos, muy negros, con pasión me miraban;  
que tus manos me hacían mil caricias de amor;  
que era el rey de los sueños de tu plácida vida;  
que amabas lo mismo, princesita querida,  
que ama mi alma el perfume que atesora una flor...*

*Yo soñé que era el dueño de un jardín delicioso,  
y que en él te decía, con acento armonioso,  
los versos delicados de un dulce madrigal;  
que tu frente de plata coronaba de rosas;  
que volaban alegres dos nubes mariposas  
en torno de tu rostro sereno y angelical.*

*Yo soñé que eras dueña de un palacio de oro,  
que guardaba, avariento como un rico tesoro,  
un príncipe valiente, retador y gentil;  
que tenías un piano con brillante teclado,  
por tus dedos de nieve sin cesar golpeado,  
en una hermosa estancia tranquila y señoril...*

*Yo soñé que adorabas al poeta que hoy canta  
tu ideal figurita, que seduce y que encanta,  
y tus ojos muy negros de divino mirar;  
yo soñé que tus labios de clavel me juraron  
—esos labios benditos que nunca me engañaron—  
¡que mañana serías la reina de mi hogar!*

Fausto Vázquez Pandelo

Santiago, 1917.

**INFORMACION**

VIENDO, OYENDO Y HABLANDO : : : : : :

Hermosísima resultó la velada que el domingo pasado, dió en su local de Asociación la Juventud Jaimista de esta ciudad. Comenzó el acto con una admirable disertación del presidente Sr. Salgado y el que se conquistó muchos aplausos.

La rondalla muy bien y el cuadro de declamación lo hizo magistralmente.

Agradecemos la atenta invitación que recibimos.

El día 15 del corriente aparecerá en Santiago una revista quincenal, titulada Galicia, cuya redacción la integran aventajados escolares.

Deseámosle muchos triunfos al nuevo colega.

El jueves pasado fué obsequiado con un banpunte el "La Perla," el docto Catedrático de Medicina don Antonio M. de la Riva, por los alumnos del último curso que asistieron al cursillo de Obstetricia dado por el distinguido galeno.

Hemos recibido unos artísticos carteles de mano anunciadores de la corrida que el día de la Ascensión tendrá lugar en esta ciudad.

Agradecemos la deferencia.

En breve publicaremos un opúsculo literario en forma de leyenda, titulado "Enfermo de Amor," cuyo autor es el novel literato J. Gómez Posada Curros, con un interesante prólogo del querido compañero de redacción Marino López Blanco.

Deseamos conquiste muchos laureos el nuevo autor.

Norima.

**ANUNCIOS RECOMENDADOS**

**Gran Hotel Argentina**

— DE —

**FRANCISCO REY**

Servicio esmerado Senra 10 : : :

SOMBRERERIA **Andrés Iglesias**  
— DE —

Sorprendente surtido de gorras y sombreros, de lo más elegante y depurado. Composturas con la mayor prontitud, perfección, esmero y economía. Cuenta esta casa con estufa para lavado de jipes por un nuevo procedimiento de la invención del propietario.

**Rúa del Villar, 34 SANTIAGO**

FABRICA DE MUEBLES

— DE —

**Santiago Ameneiro**

RUA NUEVA, 46

**LA VIÑA**

ULTRAMARINOS Y BAR

— DE —

**JUAN MONTES**

RUA DEL VILLAR, 5

TIP. LA COMERCIAL

Tienen que convencerse los señores lectores de "Maruxa," que para pasar el verano alegre y sin sudar se impone usar una **PAJILLA** marca exclusivamente de la sombrerería: : : : :

Para aprobar el curso 1917 llevar una: : : : : : : : **Pajilla**  
Para sombreros.  
Para gorras.

Y siempre **RIUS RIUS y RIUS**

**RIUS**  
**RIUS**  
**RIUS**  
**RIUS**

**Librerías Porto**

P. DE CERVANTES 13

y

**RUA DEL VILLAR, 16 SANTIAGO**

# ANUNCIOS

## - Colegio Católico Ibero-Americano -

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

Fundado bajo los auspicios de la Sta. Virgen de Guadalupe y del Doctor Angélico

**ESTABLECIDO EN SANTIAGO DE GALICIA**

*Calle de Casas Reales, 14 — Frente al Banco de España.*

Director-propietario: **DON FRANCISCO IGLESIAS VILABOA**

Licenciado en Derecho Civil y Canónico y exalumno de 5.º año de Sagrada Teología

**SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS, MEDIO-INTERNOS PERMANENTES Y EXTERNOS**

**PUEDEN PEDIRSE REGLAMENTOS**

NOTA.—Los padres o encargados de los alumnos de este Colegio pueden enterarse, cuando les plazca, de las inmejorables condiciones higiénicas del establecimiento, especialmente de los locales destinados a salas de estudio y dormitorios.

CALZADOS

## - Julio Tojo -

Calderería 42. Santiago

El que más barato vende.

El que más surtido tiene.

El que más favorece al público.

PRECIO FIJO

CALZADOS

## - RELOJERIA AMERICANA -

MATERIAL ELECTRICO  
RELOJES DE TODAS CLASES  
OPTICA Y BISUTERIA

Gran surtido de LÁMPARAS OSRAM.

**Sergio González**

Huérfanas, 30. — SANTIAGO

## COLEGIO DE S. BUENAVENTURA

PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA Y PREPARATORIO DE FACULTADES

DIRECTOR:

**DON DANIEL RIOS NOYA**

Rúa Nueva, 28 — SANTIAGO — Teléfono, 140

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

Pidanse Reglamentos

**Casa de Saldos** CALDERERIA, 6  
:: PRECIO FIJO ::

SECCION ESPECIAL DE

Ropa blanca para señoras.  
Camisería para caballeros.  
Camisas, corbatas, cuellos y puños.  
Ligas y tirantes, gomas para los mismos.

Calzoncillos, camisetas, calcetines y pañuelos de bolsillo.

Cuellos de hilo todas formas, a 0'40.

Puños de hilo, a 0'45 par.

Cuellos de piqué, a 0'40.

Puños de piqué, dobles, a 0'75 par.

CALDERERIA, 6 **Casa de Saldos**  
: PRECIO FIJO :

## COLEGIO DE S. LUIS GONZAGA

Plaza de la Quintana, núm. 1.—SANTIAGO

*Instrucción primaria, Bachillerato, Preparatorio de Facultades, Preparación para Academias militares, Aduanas, Correos y Telégrafos; Carreras del Magisterio, Comercio y otras especiales.*

Director propietario: **EUGENIO GIRON MALLO**

Licenciado en Derecho

Profesores encargados de la enseñanza en este Colegio durante el curso de 1916-1917:

D. José Lema Trasmonte, profesor auxiliar de la Facultad de Farmacia; D. Francisco Soler de Dios, Bachiller; D. Alejandro Gómez Ulla, Farmacéutico; D. Eugenio Giron, Abogado; D. Eduardo Carnero, Capitán de Infantería; Mr. Pierre Ledevin, Licenciado en Filosofía y Letras; D. Enrique García Mirás, profesor Mercantil en la Sociedad Económica; D. Manuel Rey Gacío, Abogado, Profesor auxiliar de dicha Facultad; D. Miguel Ferrer, Abogado, don José de la Rosa; Capitán de Infantería; D. Juan Mejuto, Abogado; D. Alfredo Díaz, primer Teniente del Regimiento de Zaragoza; Profesora de 1.ª enseñanza D. Secundino Rey Zabala

**SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS, MEDIOINTERNOS, PERMANENTES Y EXTERNOS**

**PIDANSE REGLAMENTOS**

## COLEGIO

DE

**SAN JOSÉ**

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRECTOR:

**D. SERGIO VAZQUEZ**

**Algalia de Abajo, 1**

**SANTIAGO**

## Colegio de Nuestra Señora del Carmen

DIRECTOR:

**D. Cándido Villaverde Lorenzo**

**Rua Nueva, 19.—SANTIAGO**

